



laopostaindependiente.wordpress.com

## Un punto menos para el neoliberalismo

**La oposición sigue avanzando; esta vez lo hace con la segunda vuelta de las elecciones regionales**

Por **MARIANA CAMEJO**

**E**L rechazo al neoliberalismo en Chile se hace evidente en cada momento electoral. Todavía con las presidenciales por delante y con la segunda vuelta de las regionales, en las que la centroizquierda arrasó, el escenario actual demuestra que no se trata solo del rechazo a las políticas económicas vigentes y a la administración de Sebastián Piñera; es decir, asistimos al hartazgo con un sistema que ha sentado las bases para el empobrecimiento de los trabajadores, mientras los más ricos se beneficiaban del crecimiento económico del que se vanagloriaba el gobierno.

Por su parte la oposición de Piñera ha capitalizado el malestar nacional para convertirlo en propuestas dirigidas a un futuro incierto y hacer cambios estructurales en la nación. De ahí que el

proceso de creación de una nueva Carta Magna esté en el centro de la transformación a la que aspiran los sectores populares.

Dentro de ese panorama la derecha ha estado perdiendo terreno constantemente, ejemplo de lo cual ahora es la ya mencionada segunda vuelta de las regionales. De 13 regiones en disputa solo una fue ganada por la derecha. Aunque estos cargos no supean las facultades del delegado, elegido a dedo por el Presidente –lo cual debe tenerse en cuenta para analizar el verdadero margen de acción de los nuevos elegidos–, el gobernador “formula políticas de desarrollo de la región, fiscaliza los servicios públicos, promulga los planes regionales de ordenamiento territorial, coordina con el Consejo Regional el presupuesto para hacer las polí-

ticas y representa judicialmente al Gobierno regional”, como resumió el periodista político e *influencer* chileno Juan Vallejos.

Lo que está sucediendo hoy evidencia la renovación de la clase política chilena comprometida con la realidad de los más desfavorecidos; que sueña con metas y enfoques constantes de políticas públicas basadas en el ideal de justicia social. Según un estudio reciente publicado por la Cámara Chilena de la Construcción, más de 700 mil familias, viven en condiciones urbanas definidas como críticas.

Sobre el tema, el senador demócrata cristiano Francisco Huenchumilla escribió para el diario digital chileno **El Mostrador** que “es en este contexto donde se generan las groseras diferencias entre las zonas más acomodadas –seguras, limpias, ordenadas y llenas de servicios y áreas verdes–, los barrios de clase media –que cuentan con cierto nivel de prestaciones– y los sectores más pobres, donde es necesario desplazarse kilómetros para satisfacer necesidades tan elementales como hacer un trámite bancario o adquirir un medicamento, y donde la ausencia de oportunidades, el individualismo y el déficit de sentido comunitario propios del modelo, la falta de educación cívica y el exitismo consumista, favorecen el surgimiento de la delincuencia”.

El parlamentario chileno también consideró que por estas situaciones el actual modelo de desarrollo se convirtió del estallido social, malestar expresado en las calles “con los más desfavorecidos de esta sociedad empleando la violencia como último recurso para poder ser escuchados. Total, ellos sentían –y con justa razón– que no tenían mucho que perder; pero sí, tal vez, bastante que ganar. O al menos, bastante por lo cual luchar”. ●